



PLAN DE TRABAJO SUSPENSIÓN DE CLASES

DOCENTE: María Ignacia Valle

CURSO: 6to básico , **ASIGNATURA: Lenguaje**

OBJETIVO: Reforzar contenidos de quinto básicos trabajados en la unidad 0 Ambientes de la narración, personajes de la narración, hiatos, diptongos, palabras agudas, graves, esdrújulas y sobresdrújulas

INSTRUCCIONES: Copia y resuelve en tu cuaderno.

TAREA/ACTIVIDAD A REALIZAR: desarrolla la guía completa en el cuaderno y entregar lista cuando se reinicien las clases.

FECHA/TIPO DE ENTREGA, REVISIÓN O EVALUACIÓN:

Fecha: reinicio de clases.

Tipo de entrega: de manera ordenada copiado y resuelto en el cuaderno, también lo puedes imprimir y resolver.

Evaluación: la nota obtenida será promediada con la prueba aplicada el día viernes 13 de marzo y registrada en el libro de clases.



Colegio Del Valle

Departamento de Lenguaje y Comunicación

Diagnóstico.

1-lee los siguientes textos y responde.

TEXTO 1

.... EL NIÑO QUE TENÍA DOS OJOS

Entre anoche y esta mañana, existió un planeta que era muy parecido a la Tierra. Sus habitantes solo se diferenciaban de los terrestres en que no tenían más que un ojo. Claro que era un ojo maravilloso con el que se podía ver en la oscuridad, y a muchísimos kilómetros de distancia, y a través de las paredes...

Con aquel ojo se podían ver los astros como a través de un telescopio y a los microbios como a través de un microscopio...

Sin embargo, en aquel planeta las mamás tenían los niños igual que las mamás de la Tierra tienen los suyos.

Un día nació un niño con un defecto físico muy extraño: tenía dos ojos. Sus padres se pusieron muy tristes. No tardaron mucho en consolarse; al fin y al cabo era un niño muy alegre... y, además, les parecía guapo...

Estaban cada día más contentos con él. Lo cuidaban muchísimo.

Lo llevaron a muchos médicos... pero su caso era incurable. Los médicos no sabían qué hacer.

El niño fue creciendo y sus problemas eran cada día mayores: necesitaba luz por las noches para no tropezar en la oscuridad. Poco a poco, el niño que tenía dos ojos se iba retrasando en sus estudios; sus profesores le dedicaban una atención cada vez más especial... Necesitaba ayuda constantemente. Aquel niño pensaba ya que no iba a servir para nada cuando fuera mayor... Hasta que un día descubrió que él veía algo que los demás no podían ver...

En seguida fue a contarles a sus padres cómo veía él las cosas... Sus padres se quedaron maravillados... En la escuela sus historias encantaban a sus compañeros. Todos querían oír lo que decía sobre los colores de las cosas. Era emocionante escuchar al chico de los dos ojos. Y al cabo del tiempo era ya tan famoso que a nadie le importaba su defecto físico. Incluso llegó a no importarle a él mismo. Porque, aunque había muchas cosas que no podía hacer, no era, ni mucho menos, una persona inútil.

Llegó a ser uno de los habitantes más admirados de todo su planeta. Y cuando nació su primer hijo, todo el mundo reconoció que era muy guapo. Además, era como los demás niños: tenía un solo ojo.

TEXTO 2

EL CHANCHITO DE GREDA

Había una vez un chanchito de greda de esos que fabrican **las loceras de Quinchamalí**.

Tenía la cola enroscada, el hociquito claro, una gran barriga y una ranura sobre el lomo, por la cual su dueño, Diego, a veces dejaba caer algunas monedas. Porque han de saber ustedes que nuestro chanchito era una alcancía y que se sentía muy orgulloso por eso.

Vivía este señor Chanchito repleto de monedas, sobre una repisa, en la que también había un pequeño macetero que alguna vez compró Diego para tener una planta, pero que luego había quedado completamente olvidado.

El macetero no estaba repleto de monedas. Solo tenía tierra en su interior, y el señor Chanchito miraba muy en menos, por esa razón, al pobre macetero, a pesar de que ambos estaban hechos de la misma greda. Junto a ellos vivían, además, la chismosa señora Espejo de Marco Dorado que siempre estaba diciendo cosas desagradables de los demás; el importante señor Frasco de Perfume Importado, cubierto de vistosas etiquetas, y el muy preciso doctor Reloj de Plata.

Todos eran muy corteses. Se saludaban por las mañanas, y luego, durante el día, conversaban cambiando impresiones:

¿Han visto qué desordenada amaneció la señora Cama? —preguntaba la chismosa señora Espejo de Marco Dorado.

—Huelan mi delicioso aroma —decía el importante señor Frasco de Perfume Importado— ; es justo lo que necesito para las importantes cosas que tengo que hacer hoy día. — Estoy más exacto que de costumbre —aseguraba el preciso doctor Reloj de Plata.

—Ayer, el señor Diego volvió a darme otras tres monedas

—decía el Chanchito repleto de monedas, que no quería aparecer menos importante que sus vecinos.

El pobre señor Macetero callaba: él no era conversador, no era importante ni preciso, ni siquiera tenía monedas en su interior, solo un poco de tierra... Nadie le decía nada, y él tampoco nada decía.

Por las mañanas, antes de salir al trabajo, Diego lavaba el espejo con un paño mojado, daba cuerda al reloj, colocaba a veces algunas monedas en la alcancía y ordenaba el frasco de perfume. Al macetero ni siquiera lo miraba.

Y la señora Espejo, el doctor Reloj, y los señores Frasco y Chanchito, estaban

absolutamente convencidos de que la única o la más importante obligación de Diego era cuidarlos, y por eso, se limitaban a aceptarlo como algo natural.

Pero sucedió un día que Diego tuvo que salir a hacer un trabajo fuera de la ciudad.

Como iba a ausentarse por más de dos meses, aquella mañana madrugó más que de costumbre, se levantó más apurado, arregló sus cosas, y trató de hacer todo lo más rápido posible.

Fue por eso que al colocar el jarro con agua para lavar el espejo, tropezó, derramando parte de esta en el macetero.

La tierra se empapó y se humedecieron, así, algunas semillas de **suspiros** que alguna vez, sin que nadie lo supiera, habían caído dentro. Entonces las semillas... pero nonos adelantemos, volvamos a nuestra historia.

Diego secó la repisa, terminó de lavar el espejo, arregló el frasco, le dio cuerda al reloj y, tomando el chanchito de greda... ¡¡PUMÜ!.. Le dio un golpe contra la repisa y le abrió un hoyo en la barriga. Entonces, sacudiéndolo, vació todas las monedas y se las guardó en el bolsillo, dejando al chanchito roto nuevamente sobre el estante.

— ¡Qué bueno que ahorré este dinero! —Se alegró— ¡ahora me vendrá muy bien!

El señor Chanchito de Quinchamalí, muy **desconcertado**, sin comprender lo que le había sucedido, quedó roto y vacío.

Ese día, durante la conversación, la chismosa señora Espejo de Marco Dorado criticó al señor Mantel por estar muy arrugado y lleno de migas de pan; el importante señor Frasco de Perfume Importado hizo notar que su etiqueta azul decía que él era muy fino; el preciso doctor Reloj de Plata les recordó que él siempre daba las siete antes de dar las ocho y después de dar las seis.

Pero el señor Chanchito roto no dijo nada. ¿Qué podía decir después de la tragedia ocurrida?

Al siguiente día, el reloj se detuvo. Nadie le dio cuerda, y algo en su interior dejó, por lo tanto, de funcionar, hizo 'clic' y se detuvo.

Durante la conversación diaria, no solo el señor Chanchito roto estuvo callado, tampoco el doctor Reloj de Plata sin cuerda abrió la boca. ¿Qué podía decir, si ya no daba ni la hora?

Pasó una semana y el polvo fue cubriendo el espejo. Entonces también la chismosa señora Espejo opaco dejó de hacer comentarios. ¿Qué podía decir, si casi no podía reflejar nada con todo el polvo acumulado?

Y al transcurrir un mes, el poco perfume que le quedaba al señor Frasco de Perfume

importado, se evaporó. Y el señor Frasco vacío también guardó silencio. Pero, ¿qué había pasado mientras tanto con el pobre señor Macetero, lleno de tierra mojada? Lo que había pasado, era que las semillas de suspiro habían germinado y habían nacido tres robustas matitas de suspiro llenas de hojas como corazones y de unos enormes capullos, que luego resultaron ser hermosas flores blancas, celestes y azules.

El señor Macetero se sentía feliz. Pero el señor Chanchito roto, la señora Espejo opaco, el doctor Reloj sin cuerda y el señor Frasco vacío miraban los hermosos suspiros y se daban cuenta de lo crueles y **descorteses** que habían sido con el señor Macetero. Sobre todo, teniendo en cuenta que sin guardarles ningún rencor, sino por el contrario, siendo muy cariñoso con ellos, el señor Macetero rodeó a la señora Espejo con suspiros azules; colocó un suspiro blanco en el señor Frasco y otro junto al doctor Reloj, y al señor Chanchito de Quinchamalí lo adornó con flores de todos los colores.

1-Identifica el ambiente de cada texto.

Físico	Psicológico	Social
1.		
2.		

2- Identifica los personajes de los textos

Lectura	protagonista	secundario	Antagonista
Chanchito de greda			
“el niño que tenía dos ojos”			

3- Elige dos personajes de cada texto y anota sus características físicas y psicológicas

Personaje y texto	Características físicas	Características psicológicas
1		
1		
2		
2		

4- Identifica si es hiato o diptongo

.- Aire: _____

Novia: _____

.- Reir: _____

Paraguas: _____

.- Baúl: _____

Reina: _____

.- Huevo: _____

Ahorrar: _____

.- Egoísta: _____

ruidoso: _____

5- Escribe 2 ejemplos para cada grupo

Agudas con tilde	Agudas sin tilde	Graves con tilde	Graves sin tilde	Esdrújulas

6.- Resume en 5 líneas cada texto.